

El artículo de la semana

Recibid el Espíritu Santo

El Espíritu Santo es el aliento de Dios, el soplo (“ruaj” en hebreo) de vida de Dios. Cincuenta días después de la Pascua queda inaugurada oficialmente la Iglesia con la venida del Espíritu Santo. El Espíritu de Dios se nos muestra como guía, mentor, creador del orden, unificador. Ya en el primer relato de la creación del Génesis (1, 1-2), cuando “*la tierra estaba confusa y vacía, y las tinieblas cubrían el abismo...el Espíritu de Dios estaba sobrevolando sobre la superficie de las aguas*”. El mensaje es claro. Ante el caos primitivo, allí estaba Dios poniendo el orden. El orden cósmico: la luz, el firmamento, las aguas, la tierra firme, las plantas, los animales y el hombre. Cada uno en su sitio, en armonía. En el segundo relato de la creación (Génesis 2, 4b-25) el Espíritu de Dios entra en el hombre para darle la vida: “*Formó Yahvé Dios al hombre del polvo de la tierra, y le insufló en las narices un soplo de vida y así el hombre fue un ser vivo*”. El Espíritu de Dios pone orden en el caos y da la vida.

Poco tardó el hombre en rebelarse contra el orden de Dios. Y así dio comienzo la "historia de la salvación", en la que Dios, su Espíritu, se empeña en restaurar el orden y el hombre, cabezón él, en ponerse en el lugar de Dios. Cuando el hombre se empecina en ocupar el puesto de Dios, creyéndose el rey del universo y negando la propia existencia de Dios, sólo crea el caos, la separación, la insolidaridad, el "homo homini lupus" (el hombre es un lobo para el hombre), la guerra, el odio, el amor propio, el yo y yo y yo... Es la "historia de la perdición".

Juan, en su evangelio (20, 21-22) utiliza la imagen del Génesis 2, 7, cuando Jesús lanza a la vida la nueva creación, el hombre nuevo: “Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo”. Y podría haber concluido, parafraseando el relato del Génesis, “y así el hombre nuevo recibió la nueva vida”.

Si el Espíritu sobrevoló sobre las aguas del caos, en Pentecostés el Espíritu sobrevuela sobre la división de los hombres para hacer una nueva Comunidad cósmica. El símbolo más llamativo es el don de la "glosolalia", el don de lenguas. La diversidad de lenguas, de culturas, es ciertamente una riqueza, pero no deja de ser, al mismo tiempo, una fuente de incomprendición, de separación, entre las distintas comunidades humanas. Para la Biblia la torre de Babel es el símbolo del pecado de soberbia del hombre que pretende "ascender" y apropiarse del poder de Dios. Por eso lleva consigo el castigo de la confusión de lenguas, la cacofonía. Pentecostés viene a simbolizar la reconciliación de Dios con el hombre: el Espíritu de Dios "desciende" sobre los Apóstoles y hace que todos se entiendan. El significado es claro. Frente al caos, la incomprendición, la separación, la "historia de la perdición", (obra del hombre), el Espíritu crea una nueva COMUNIÓN entre Dios y el hombre, una Nueva Alianza, la "historia de la salvación". Esta etapa de la historia de la salvación es la del Espíritu, que sigue soplando las velas de su nave, la Iglesia, la Comunidad de los cristianos, para llevarnos a buen puerto, a quienes queramos embarcarnos en ella. **Todo lo que une es obra del Espíritu.**

C/ Cándido Vicente, 5
28230 Las Rozas (Madrid)
Tlfno.: 91 637 75 84
sanmiguelrozas@gmail.com
www.archimadrid.es/sanm

A small, rectangular metal plaque with rounded corners. The words "jesus inside" are embossed in a stylized, lowercase font across the center of the plaque.

La voz de la parroquia

San Miguel Arcángel



Año XVII

¡¡¡Esta semana la Iglesia celebra!!!



Pentecostés

Domingo 27

Es el día en el que se concluyen los sagrados cincuenta días de la Pascua y se conmemoran, junto con la efusión del Espíritu Santo sobre los discípulos en Jerusalén, los orígenes de la Iglesia y el inicio de la misión apostólica a todas las tribus, lenguas, pueblos y naciones.



La Visitación de la Virgen María

jueves 31

Fiesta de la Visitación de la bienaventurada Virgen María, cuando fue a ver su prima Isabel, que estaba embarazada de un hijo en su ancianidad, y la saludó. Al encontrarse con alegría las dos futuras madres, el Redentor que venía al mundo santificó a su precursor que aún estaba en el seno de Isabel, y al responder María al saludo de Isabel, y exultando de gozo en el Espíritu santo, glorificó a Dios con el cántico de alabanza del Magnificat.





Palabra de Dios

Verbum Dei



Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles.
Hch 2, 1-11.

Todos los discípulos estaban juntos el día de Pentecostés. De repente un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.

Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos preguntaban: “¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua”.

Palabra de Dios

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.
Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisas en las horas de fuego,
gozo que enjuaga las lágrimas
y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquecenos.
Mira el vacío del hombre

si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.
Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.
Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno. Amén.

Salmo responsorial

Sal 103, 1ab.24ac.29bc-30.31 y 34.
Envía tu Espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra.

año XXVII número 917/V/2012 Domingo de Pentecostés

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios. 1 Cor 12, 3b-7.12-13.

Hermanos: Nadie puede decir «Jesús es Señor» si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de servicios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos.

En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Palabra de Dios

Aleluya.

Aleluya, aleluya. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos la llama de tu amor. Aleluya.

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Juan.
Jn 20, 19-23.

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: “Paz a vosotros”. Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: “Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo”. Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos”.

Palabra del Señor

Funerales

Martes 28 20:00, Gloria Gómez Bravo

Lecturas de la semana

Lun. 28 1Pe 1, 3-9 / Sal 110 / Mc 10, 17-27

Mar. 29 1Pe 1, 10-16 / Sal 97 / Mc 10, 28-31

Mié. 30 1Pe 1, 18-25 / Sal 147 / Mc 10, 33-45

Jue. 31 Is. 52, 13-53, 12, / Sal 89 / Hb 10, 12-23 / Lc 22, 14-20

Vie. 1 1Pe 4, 7-13 / Sal 95 / Mc 11, 11-26

Sáb. 2 Jd 17, 20b-25 / Sal 62 / Mc 11, 27-33

Parroquia de San Miguel Arcángel

Párroco: D. Jesús González Alemany;

Vicarios parroquiales:

D. Jesús M. Silva Castignani y

D. Miguel Ángel López López;

Asociados: D. Pedro Gil Garbisu y

D. Mariano Vázquez Palencia.